



AÑAÑUCAS

ESCRIBE: DARIO DE LA FUENTE D.

La "Nueva Enciclopedia Espasa" se refiere a la "añañuca" diciendo simplemente que es el nombre que dan en Chile a una planta amarillera.

La añañuca, conocida como el "copihue marino" vive en el sector Sur de la Zona árida, especialmente en Coquimbo y sus alrededores que en esa región es el sector que recibe mayor cantidad de precipitaciones, aunque siempre precarias, produciéndose en el invierno y comienzos de primavera. La sequedad del aire como la continentalidad empiezan a disminuir hacia el Sur del río Copiapó, levemente desde ese curso y el del Elqui, que desemboca en las vecindades de La Serena. Desde aquí hasta el Sur aumenta la pluviosidad a pesar de considerarse a Coquimbo como parte de la zona árida.

En la flora de la IV Región, Coquimbo, destaca la estepa con espino bien constituida al Sur del río Elqui; arbustos y árboles de poca altura como el huesillo, trevo, chocal, malle, gayacán y, entre el tipo herbáceo, la chilca, cente. Da y vitagrillo en la zona mesomérica. En la zona costera hay una estepa enmarañada de cubierta primaveril herbácea muy rica. Hay cactáceas y bromeláceas como el palo gordo, como silvestre, pastanaria y violeta cardifeyana. También son típicas de esta región geográfica la manzanilla cimarrona, el

vaino, la paja cimarrona, la lupa y la puya. En la formación xeromorfa andina hay pequeños árboles, pastos en abampas y plantas en cojines. Las especies arbóreas son el picul, el nogue negro, y el es pino. Someramente, cetas son los habitantes más conocidos en la vegetación Patría Chica de la añañuca: el Norte Verde, Vice, en resumen en Atacama y Coquimbo y a sido cantada por poetas como Romeo Murga, Manuel Galdames y Roberto Flores Alvarez.

Esta helipoma flor silvestre ha dado origen a una delicada leyenda de amor propia de Monte Patria, la que dice que "Añañuca" era una hermosa, una joven de la región; conoció a un joven a quienes caledaño que llegó a esos lugares surgieron entre ellos un amor apasionado que terminó cuando el minero soñó en una gubelona vela de oro cuya ubicación le indicaba una mina desde el cielo. Partió y no regresó jamás. Lo usó "el espejismo" del desierto a la fuerza telúrica de la montaña agreste". Añañuca murió de amor. Fue sepultada en un día de lluvia en el fondo de una mina y a la mañana siguiente todo el campo amaneció cubierto de hermosas flores rojas. De tal fruto y bebida forma, añañuca significa "flor de sangre" y es por eso que es considerada como el "copihue del Norte Verde".

Añañuca de mis sierras

—sangre de cobre flor
(da—
en la acetara de mi alma
eres recuerdo y herida!
Rojo color del minero,
hondo cañar de esperas,
[ras,
en el fulgor del lucero
están dormidas tus an-
[sis!
Bismosa de los copihues
—talle verde, rojos labios—
sobre sus mesas humildes
los campesinos te ama-
[ron—

Así dice Roberto Flores Alvarez de esta flor. El poeta dio el título de "Añañucas" a su obra que contiene un bello conjunto de poemas del Norte Verde en la que destacan: El Canto de los Mineros, Canto de Copiapó, el Caleador, Palabras a Coquimbo, Valencas, el mismo "Romance de la Añañuca" y otros que, en conjunto, lo definen como un poeta que inscrite en el balmaje los vivencias regionales. Adelante con los faroles, te recuerdo con la luminosa simpatía que despierta a tu alrededor". Espera las nuevas "Añañucas" y te abrazas fraternalmente", le escribió en una oportunidad nuestro Premio Nobel de Literatura Pablo Neruda. Premios Nacionales de Literatura y otros poetas que ya debían serlo, le han escrito felicitándolo y reconociendo su larga trayectoria en la poesía. Esta trayectoria se fiala a Roberto Flores Alvarez como un esforzado e inspirado cultivador del arte.

El texto de una obra de

arte, entendiéndose también por arte la literatura, lleva implícito la confrontación consciente que asimismo se conceptualizó como proceso receptivo, preciso de la realidad y significado para que el mensaje del autor sea aceptado como tal por el grupo social que lo observa o lo lee, porque no podemos olvidar que, ya sea verso o prosa, la obra juega un rol importante en la comunicación social.

El receptor evalúa también, además del contenido lo estético y junto con interpretarlo, analiza ya sea profunda y superficialmente su estructura y acenta lo semántico pero, por sobre todo, absorbe y evalúa la potencia con que el autor se refiere a las cosas insignificantes y lo concreto del hombre a la naturaleza.

No podemos olvidar que de cierta manera toda obra de arte es un producto social son cuando sea una sola persona la que la realice y, como se refiere a temas que interesan al grupo, para por ello a constituir uno de los tantos medios de la comunicación social. Y con respecto a esto, hay que decir que Roberto Flores Alvarez es un intérprete y un buen realizador porque "Añañucas" es una obra amena, cordial y expresiva que merece una amplia difusión para que los niños aprendan a conocerla en lo que las diversas regiones en sus tareas y hombres, hacen de valioso.

644153
La Prensa Cuervo... 16. 11. 1978 p. 3

Añañucas [artículo] Darío de la Fuente D.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuente, Darío de la, 1922-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Añañucas [artículo] Darío de la Fuente D.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile